

Pragmática del alargamiento silábico en asturiano metafonético

*Pragmatics of syllable lengthening
in metaphonetic Asturian*

Xulio Viejo Fernández

Universidad de Oviedo
España

ONOMÁZEIN | Número especial XI – Aproximaciones actuales a la entonación en rumano y español: 173-203

DOI: 10.7764/onomazein.ne11.08

ISSN: 0718-5758



Xulio Viejo Fernández: Universidad de Oviedo. | E-mail: jviejo@uniovi.es

Fecha de recepción: marzo de 2020

Fecha de aceptación: mayo de 2020

Resumen

Este estudio pretende analizar una serie de fenómenos de alargamiento silábico en el habla de la zona centro-sur de Asturias. En la zona estudiada confluyen, por un lado, un fenómeno de armonización vocálica o metafonía y, por otro, fenómenos de duración ostensiva tanto en sílabas tónicas como átonas, vinculadas a distintas funciones pragmáticas. Se analizarán estos fenómenos considerando diferentes tipos ilocutivos, distintas variables pragmáticas, su confluencia con otros valores prosódicos (de intensidad o tono), e incluso lo que podría interpretarse como casos incipientes de gramaticalización.

Palabras clave: asturiano; entonación; alargamiento silábico; metafonía.

Abstract

The aim of this paper is to analyze some syllable lengthening phenomena in oral speech of south-central area of Asturias. In local language converge both vowel harmony and syllable lengthening phenomena linked to different pragmatic functions, either with stressed and unstressed phonetic units. This phenomena will be analysed attending to different illocutionary types and different pragmatic variables as well as considering their confluence with other kinds of prominence (intensity and pitch) and even incipient cases of grammaticalization.

Keywords: Asturian; intonation; syllable lengthening; metaphony.

1. Introducción

El objeto de este trabajo es dar cuenta de una serie de fenómenos de alargamiento silábico en Asturias mediante muestras del habla de la zona centro-meridional. Una tendencia visible al alargamiento en ciertos entornos prosódicos ha venido siendo observada por la dialectología tradicional (Fernández, 1960: 24; Canellada, 1996: 47-52), aunque solo la reciente base de datos del proyecto AMPER-Astur¹ ofrece una panorámica general del fenómeno (Muñiz, 2013; Muñiz, 2017; Muñiz y otros, 2010), que ha permitido un análisis cuantitativo preciso en casos específicos, como el de las interrogativas absolutas del habla de Mieres (López Bobo y otros, 2005), área contigua a la que se refiere el presente estudio.

Este toma en consideración una serie de grabaciones de habla espontánea recogidas para el *Corpus Eslema*² con hablantes de los concejos de Quirós y Riosa. Dichas muestras se indican en el listado de fuentes final y suponen unas ocho horas de conversación que incluyen intervenciones de cuatro mujeres y cuatro hombres de la zona, con edades entre los sesenta y los ochenta y cinco años a fecha de la grabación. A partir de este repertorio, nuestro trabajo se limita a procurar una aproximación descriptiva al fenómeno considerado, extractando y refiriendo sin más distintos casos constatados, atendiendo al entorno enunciativo en que se presentan y a su relación con otros hechos asociados de intensidad o tono.

Los alargamientos pueden presentarse en cualquier modalidad oracional y no siempre tienen lugar en posiciones fijas de la curva entonativa, como pueda ser el tonema final. Por esta razón, más que un análisis entonativo al uso, se incidirá en el marco pragma-enunciativo en que se producen los alargamientos a partir de su percepción psicológica *ostensiva* en el habla real y en cómo pueden afectar a términos con distintas funciones informativas y sintácticas, en relación con el grado de apertura discursiva, la progresión de la información, la cohesión textual y diferentes niveles de explicitud.

Así pues, este trabajo se ha concebido desde un enfoque más pragmático que estrictamente fonético, en línea con el modelo de análisis de la conversación común (Briz Gómez, 1998; Hidalgo, 1996, 2000, 2007; Albelda, 2004; Cabedo, 2007) y no tanto con relación a fenómenos similares de alargamiento enfático en contextos más o menos estereotipados (Cheng, 2017). Por ello, se renuncia de antemano a un análisis acústico de base cuantitativa (en la línea de Kawahara y Braver, 2013; Braver y otros, 2016), más allá de la ejemplificación gráfica de los fenómenos descritos a partir de alguna muestra representativa, mediante su tratamiento básico con el programa *Praat*. Tampoco se ha considerado la interacción entre fenómenos entonativos, discursivos y gestuales (Schlenker, 2018).

1 <https://www.unioviedo.es/labofone/>

2 *Eslema. Corpus Xeneral de la Llingua Asturiana*, Proyecto HUM2005-06288, Plan Nacional I+D 2005-2008 del Ministerio de Educación y Ciencia (<http://eslema.uniovi.es/corpus/busqueda.html>).

Al margen de la discrecionalidad del enfoque elegido, esta limitación viene dada por las condiciones físicas de las grabaciones: conversaciones espontáneas en situación, en entornos no controlados y frecuentemente ruidosos que no permiten un análisis fonético adecuado, aunque reflejen con nitidez el fenómeno oral que pretende documentarse. Daré prioridad, por tanto, a una descripción cualitativa de casos, por así decir, operacionalizada, por cuanto aspira a correlacionar cada hecho fonético ostensivo con mecanismos enunciativos específicos en formulaciones susceptibles de contrastación posterior.

De cualquier modo, se han considerado con carácter orientativo como sílabas *alargadas* las que superan el umbral de los 0,25 segundos. Descontadas las limitaciones de nuestra medición y la dificultad de establecer una magnitud temporal concreta que determine con carácter universal cuándo una duración vocálica es breve o larga, hemos tomado como referencias el umbral perceptivo diferencial del 33% considerado en música y el 36% establecido para el español (Pamiés y Fernández, 2006), y como elemento contrastivo las realizaciones silábicas que, en asturiano, traspasan esos límites (Muñiz, 2017: 234-237). Descartados los dos valores extremos, se obtiene con este baremo una media del 50,6% como umbral diferenciador entre sílabas cortas y largas. Tomando como valor de referencia una duración silábica máxima (en sílaba tónica) de 0,127 segundos (Muñiz, 2017: 231), cabría considerar una sílaba alargada tipo a partir de los 0,2 segundos en mediciones *limpias* de laboratorio. Para nuestro actual propósito, se ha considerado al alza ese límite para dar mayor seguridad a nuestras conclusiones.

2. Contexto idiomático

La sistematicidad que puede reconocerse a ciertos alargamientos en el habla de referencia tiene el interés añadido de coincidir en el lecto local con otro fenómeno idiosincrático como es la metafonía vocálica (*tontu* > *tuntu*, *frescu* > *friscu*, etc). Este fenómeno tímbrico (un tópico de larga tradición en la filología románica) comparte además con los alargamientos una función similar de marcación del foco informativo (Viejo, 2001).

FIGURA 1

Procedencia de las muestras estudiadas en el mapa dialectal de Asturias



La primera cuestión que esto suscita es el tipo de relación que media entre ambos mecanismos. En principio, para los autores que se han ocupado del asunto, lo relevante de la vocal metafonética no es tanto su duración como una articulación marcadamente intensiva (Rodríguez Castellano, 1952: 58-62; Neira, 1955: 7-8; Menéndez, 2014: 121-131). En todo caso, su eventual alargamiento (*tu:ntu*, *fri:scu*, etc.) no implicaría ni la plena concomitancia entre ambos fenómenos fonéticos ni su equiparación funcional en términos pragmático-discursivos.

En cuanto a lo primero, se ha observado metafonía sin alargamiento, alargamiento sin metafonía e, incluso, casos en los que un alargamiento de la tónica determina una asimilación de sentido inverso en la que es el timbre de esta la que se impone sobre el de la átona final (Viejo, 2001: 82-88, 2013: 12-14). Por lo que hace a los valores discursivos en juego, en la mecánica del discurso oral los alargamientos de la vocal tenderían a asociarse a la introducción de información nueva y las inflexiones metafonéticas a una focalización de sentido conclusivo o a referencias anafóricas con función cohesiva (Viejo, 2014: 129-135).

Cabría postular, a partir de esto, que alargamientos y metafonía funcionan como mecanismos pragmafónicos complementarios, lo que sugiere una gramática del discurso oral articulada a medio camino entre la prosodia del enunciado (en la que se activan de manera reglada las variables de cantidad, intensidad o tono) y la fonotaxis de la palabra, con una combinatoria de timbres vocálicos condicionada tanto por su función discursiva como, en su caso, por su categoría gramatical y sus especificaciones morfológicas (Viejo, 2018). Cuestión distinta es cómo se llega a esto a través de la evolución diacrónica y qué puede decirnos al respecto la praxis actual. Según el propósito declarado, intentaremos rastrear la interacción entre ambos niveles, tomando como guía principal el potencial discursivo de los alargamientos.

En perspectiva evolutiva, la coincidencia local de un fenómeno de alargamiento con una modificación igualmente idiosincrática de los timbres vocálicos resulta notable, por representar esta área un espacio de transición entre los dos grandes bloques constitutivos del asturiano (occidental y centro-oriental) que, desde Menéndez Pidal (1906), se definen precisamente por el distinto tratamiento de las cantidades silábicas protorromances. Así, la mitad oriental se caracteriza por la reducción de los diptongos decrecientes (*teixu/texu*; *toupu/topu*) que se conservan al occidente, donde se registra igualmente una variación pragmático-discursiva de los crecientes, en los que las realizaciones en diéresis *püorta*, *tíerra* se comportan como variantes focalizadas de los diptongos convencionales *pworta*, *tjerra* (Rodríguez Castellano, 1954: 63-66, 69-76; Menéndez García, 1963: 25-26; Catalán y Galmés, 1989: 201-206), en un sentido muy similar al reconocible en las metafonías locales.

Cabría, pues, plantear si esta distribución dialectal (sílabas largas al occidente, metafonía en el centro-sur y neutralización de ambos fenómenos en el resto del centro-oriente) no refleja un manejo localmente diferenciado del potencial funcional, asociado a las cantidades silábicas originarias en su tránsito a la prosodia intensiva romance. Por lo pronto, los estudios sobre la prosodia actual registran en ambas zonas comportamientos divergentes en la correlación en-

tre duración silábica y acento intensivo: estable en el occidente pero más irregular en el centro-oriente (Muñiz, 2017: 233). Es imposible abordar aquí esta cuestión diacrónica con el detalle que merece, pero la consideración de algunos resultados evolutivos locales puede resultar orientadora con respecto a las tendencias que hemos propuesto describir en el uso actual.

En principio, si alargamientos e inflexión tímbrica se perfilan como mecanismos complementarios, cabe considerar que esta última responde no a un principio de cantidad, sino a una variable prosódica alternativa de intensidad marcada. Esta suposición es coherente con la descripción del fenómeno, según se ha expuesto, y también con la evolución prosódica protorromance, donde el sistema cuantitativo latino cedió ante una nueva prosodia de base intensiva, responsable de un ajuste general de los timbres originales, que incluye tanto metafonías como diptongaciones.

Un posible reflejo de esta dinámica podrían constituirlo las formas locales de imperativo, que a una intensidad más pronunciada (que notaremos *cállla* ‘cálla[te]’, *báxa* ‘bája[te]’, frente a los presentes homófonos *calla*, *baxa*) añaden en verbos de segunda y tercera conjugación la inflexión sistemática como marca morfológica característica, de ahí *cómi*, *bébi* > *cúmi*, *bíbi* > *cúme*, *bíbe* (Menéndez, 2014: 150-157). En verbos rizotónicos, esto implica asimismo la reducción o el bloqueo de la diptongación: *dúrme tu* (imperativo) pero *él duerme* (presente) ‘duerme’, *aprínde tu* (imperativo) pero *él aprende* (presente) ‘aprende’.

Así pues, podría conjeturarse que la inflexión vocálica resulta de una aplicación ostensiva del acento de intensidad que, en su caso, neutraliza realizaciones silábicas potencialmente largas como los diptongos crecientes, que sí se generan en otros contextos. Sin embargo, cuando las cantidades son largas *per se*, lo que se observa es una articulación variable de la secuencia vocálica implicada que puede entrañar efectos tanto en la duración como también en el timbre y en la propia fonotaxis de la palabra.

Es el caso de los hiatos desinenciales de imperfectos y condicionales (*comía*, *comería*, etc...) con variaciones *comía/cumié* (Menéndez, 2014: 150-159)³, especialmente en contextos exclamativos, interrogativos y argumentativos, donde aportan matices informativos distintos. Así, la forma defectiva con hiato desinencial *-ía* focaliza el contenido verbal, mientras la sinéresis *-jé* haría lo propio con el conjunto de la proposición: en *el neno comía* lo relevante es *comer*; en *el neno cumié* es que lo hiciera el niño.

Este tipo de variación es similar (en fondo y forma) a la observada en el extremo occidental del asturiano para los diptongos procedentes de las breves latinas [ĕ, ō] (*pía/pje*, *püorta/pworta*),

3 La misma desinencia *-jé* se registra en otras variedades asturleonésas (Borrego, 1996: 149), así como en castellano antiguo y en hablas manchegas actuales (véase Malkiel, 1959; Moreno, 1984; Imhoff, 1998; González Ollé, 2000).

que se supone que reflejan un estadio evolutivo arcaico de la diptongación románica. El lecto local ha superado ese estadio, pero sin embargo sigue aplicando el mismo patrón variacional a secuencias vocálicas sobrevenidas en una evolución fonética ulterior (-ī[b]a> -a/-jé).

Como puede observarse, tanto en los diptongos del occidente como en los hiatos locales la duración asociada a una misma secuencia (su realización o no como una única unidad sonora) depende del manejo intencional del acento. Ello implica una interacción entre ambas variables que establece la dependencia jerárquica de la cantidad con respecto a la intensidad, lo que, por otra parte, viene a invertir los términos establecidos en la fonología original latina. El mismo principio general sería aplicable a la casuística de inflexiones y diptongaciones en la conjugación de imperativos y presentes (receptores de una distinta fuerza acentual), que podrían entonces entenderse en un contexto de alternancia y sustitución de los valores cuantitativos originales por el acento de intensidad romance.

3. Cantidad, intensidad y significación

Interesa de todo lo expuesto observar cómo la generalización del acento intensivo habría acabado repercutiendo en la fonología segmental y, por tanto, en el plano de la significación (en la expresión de ciertos valores flexivos, como los imperativos o perfectos verbales u otros relativos al género y número nominales), en un proceso inverso al seguido por la cantidad, que, de distinguir significantes en latín, acaba relegada en romance a ciertas funciones ilocutivas en el nivel de la enunciación.

Un proceso de sustitución tal permite conjeturar un estadio transicional en el que cantidad e intensidad pasaron a comportarse como variables paramétricas correlativas, no solo en términos acústicos, sino también como expresión formal de ciertos sentidos comunicativos. Si esto es así, una hipótesis plausible para el modelo idiomático considerado pasaría por estimar que la administración de las cantidades silábicas tiene efectos paralelos y complementarios a los considerados a propósito de la intensidad acentual en cuanto a la distinción de determinados contenidos nocionales básicos.

Vamos a ahondar en esta idea a modo de sustentación teórica de nuestra exposición posterior, considerando, primero, la correlación entre marcaciones intensivas y cantidades silábicas y, secundariamente, entre marcaciones cuantitativas (alargamiento o no de la sílaba) y la expresión de valores conceptuales.

Desde la evidencia de que el acento intensivo es el rasgo de prominencia definitorio de la lengua actual, se ha considerado la hipótesis de que una marcación añadida de intensidad sea lo que explique históricamente la inflexión: frente a un presente *come*, un imperativo *cōmi* habría propiciado *cūmi*> *cūme*. En tales contextos de intensidad marcada, la variable de cantidad decae (se ha visto que es algo superfluo en las metafonías locales) precisamente en favor de la inflexión tímbrica, que llega a gramaticalizar en imperativos y perfectos fuertes

(cf. latín *fēcī* > español *hice*). En cambio, si la cantidad vocálica es larga (en el caso de hiatos y/o diptongos originales), el acento intensivo tiene el efecto de intervenir sobre la estructura silábica, alternando diéresis y sinéresis como covariantes de una misma secuencia (*comía* > *cumié*; *pie* > *pía*) que, en definitiva, puede articularse en una o en dos unidades sonoras, como algo interpretable en términos pragma-discursivos.

De hecho, aunque la cantidad haya perdido en romance el potencial distintivo que tenía en la fonología segmental latina, la lengua local viene a poner en evidencia que la marcación por alargamiento de cualquier tipo de segmento vocálico aún activa una amplia gama de sentidos pragmáticos acordes con la naturaleza discursiva del enunciado, como se va a ir desgranando. La cuestión está en determinar hasta qué punto este despliegue de sentidos pragma-discursivos asociados a la cantidad se correlaciona, a su vez, con algún tipo de contenido nocional o si concurre en el plano de la expresión con otras formas fonéticas complementarias de nivel segmental, como hace la intensidad con las inflexiones tímbricas.

La funcionalidad básica del alargamiento silábico como focalización informativa, que se ha asumido como premisa, implica doblemente a la actitud intencional del emisor (que pretende orientar la interpretación del receptor) y a la dimensión cognitiva del mensaje. En esta están implícitas ciertas representaciones conceptuales referidas al entorno compartido por los interlocutores (Escandell, 2005: 27-37), que constituyen el contenido epistémico del enunciado, abordable desde lo que Van Dijk ha denominado *epistémica de la interacción y la conversación* (2016: 327-338). El plano epistémico se configura así como concepto pragmático alternativo a la intencionalidad y relativo a la elicitación del conocimiento presupuesto en concurrencia con el codificado por el significante, sobreentendiendo que uno y otro constituyen conjuntamente el entramado nocional del enunciado.

La correlación variable entre los ejes intencional y epistémico podría *a priori* condicionar la casuística de los alargamientos y su eventual interacción con otros fenómenos complementarios de intensidad, tono o timbre. De hecho, lo que se observa en nuestras muestras es que, cuando el contenido conceptual es nulo o poco relevante (en interjecciones, marcadores fáticos, etc.), el recurso al alargamiento no se ajusta a un patrón idiomático estable. Así, aunque en general haya una mayor tendencia al alargamiento de la sílaba tónica (hasta 0,5 segundos), en enunciados con contenido conceptual nulo es igualmente posible el de la átona final, como ejemplifica el uso fático de *¡mira!* en distintas muestras de una misma hablante:

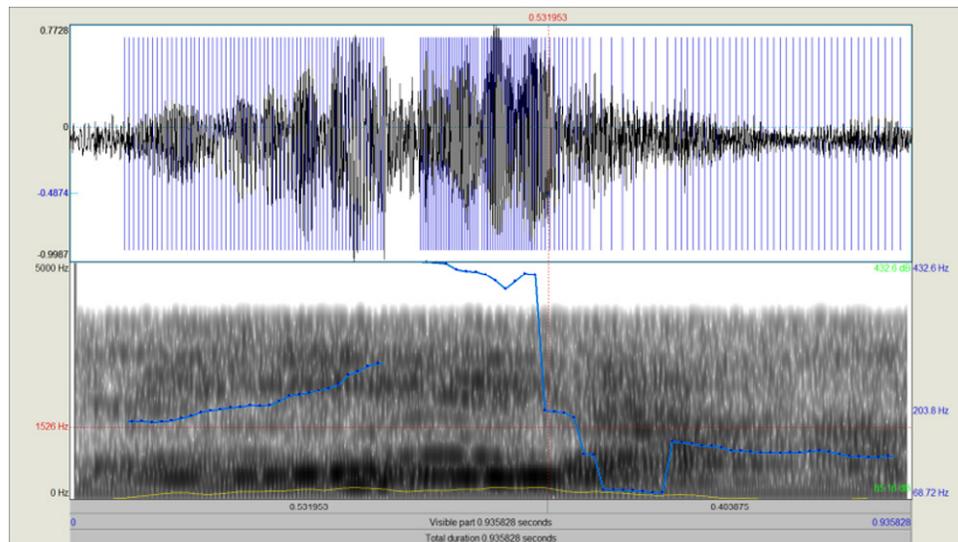
¡Mí:ra! (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 26:32, 26:43, 30:35, 36:32; ver gráfico 1)⁴

¡Mí:ra:! (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 36:40; ver gráfico 2)

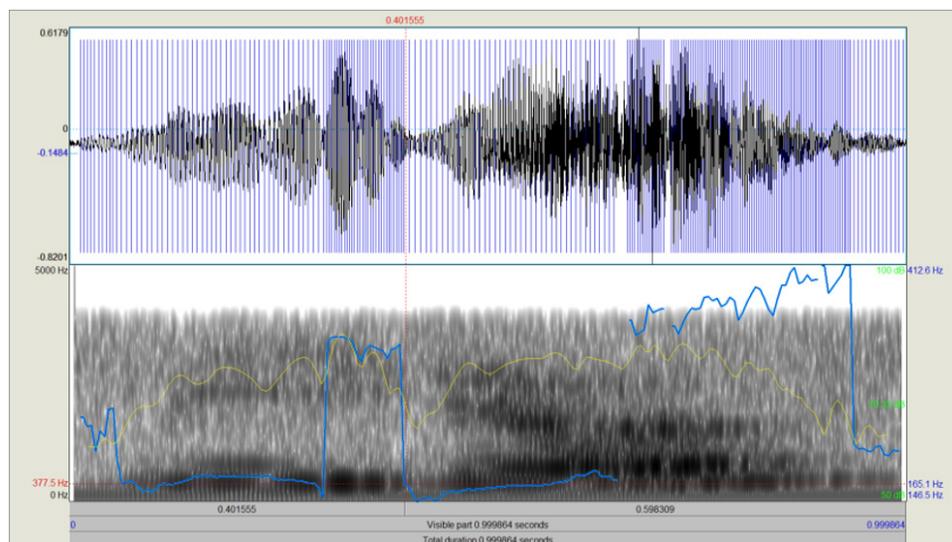
4 Cf. *¡Mé:ca!* (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 14:26), en la misma hablante y conversación.

GRÁFICO 1

(mí:ra)

**GRÁFICO 2**

(mí:ra:)



En cambio, en la medida en que se implica un mínimo valor epistémico, el alargamiento ofrece un comportamiento más reglado y asume una función plenamente fonológica, en el sentido de establecer por sí mismo distinciones significantes. Por ejemplo, frente al mero signo fático, los vocativos ya ofrecen un mínimo contenido reconocible, denotativo (*¡María!*) o connotativo cuando se asocia a nombres comunes (*¡Señora!*). En ambos casos, el asturiano general (no

solo el habla de referencia) marca el caso vocativo mediante el alargamiento exclusivo de la sílaba tónica (*¡Marí:a!*, *¡Seño:ra!*), contrapesado además por un acento secundario ostensivo en la sílaba inicial (*¡Má:rí:a!*, *¡Sé:ño:ra!*), lo que en el esquema propuesto sería entendible (frente al *¡mira!* anterior) por una mayor presencia de la variable epistémica.

A partir de ahí, otros tipos enunciativos con un contenido proposicional crecientemente complejo (y, por tanto, con un balance diferente entre sus componentes intencional y epistémico) estarían llamados a visibilizar de modo más específico los términos formales en que se establece esta correspondencia. Centraré en ellos el análisis⁵.

Desde esta perspectiva, empezaremos por distinguir enunciados interrogativos de asertivos: si en los primeros, fuertemente orientados al receptor, aún es preponderante el componente intencional, los asertivos suponen un tipo de enunciación proyectada sobre el contenido proposicional del mensaje (transmiten conocimiento y no simplemente lo inquietan), en la que, por tanto, lo epistémico adquiere mayor peso relativo.

Entre los enunciados asertivos se analizarán separadamente los *argumentativos* de los *expositivos*. Esta distinción convencional no compromete la naturaleza esencialmente epistémica de ambos, pero su diferente orientación discursiva (los argumentativos se articulan sobre la estructura lógica de la proposición y los expositivos procuran la cohesión temática de sus componentes) parece relacionarse con la concurrencia adicional de otros rasgos prosódicos distintos de la cantidad, como es el caso de las inflexiones tonales.

Finalmente, cabe considerar marcos discursivos progresivamente más amplios, enunciados complejos en los que pueden solaparse las distintas funciones consideradas y, por tanto, visualizarse las posibilidades de interacción entre los mecanismos formales asociados a cada una de ellas, pues, de hecho, “ni un solo fenómeno (fonético, léxico, de gramática) puede ser incluido en el sistema de la lengua sin pasar la larga y compleja vía de la elaboración genérica” (Bajtin, 1982: 254).

Hemos venido contraponiendo el potencial fonológico de la intensidad al de la cantidad manifestada por los alargamientos: en ambos casos, partiendo de una misma fun-

5 Me limitaré a manejar ciertos conceptos básicos y consensuados para una organización intuitiva de la exposición, sin entrar a teorizar sobre tipologías enunciativas. De cualquier modo, en la elaboración de un modelo taxonómico “la asunción de los factores prosódicos como criterio descriptivo debe ser, no sólo un instrumento auxiliar para la delimitación de tipos oracionales (más o menos importante), sino incluso un factor decisivo” (Hidalgo, 2001: 277), de manera que nuestras conclusiones sí podrían ser útiles para definir *a posteriori* distintos modelos enunciativos. Una introducción general a los patrones enunciativos en asturiano puede verse en Muñiz, Díaz, Alvarellos y González (2010), Alvarellos, Muñiz, Díaz y González (2011) y Muñiz (2013).

ción básica de focalización, la marcación ostensiva de cada una de las variables tendría algún tipo de repercusión formal en el mecanismo general de la significación. En el caso de la intensidad, un uso ostensivo del acento podría explicar el surgimiento histórico de la metafonía románica, entendida aquí como una proyección de la prosodia intensiva sobre los timbres vocálicos asociada a la expresión de determinados valores flexivos. En el caso de la cantidad, hemos avanzado su interacción alternativa con otro rasgo prosódico (el tono) no al servicio último de la sintaxis oracional, sino, en todo caso, de la sintaxis discursiva.

Así las cosas, la cuestión definitiva será cómo se relacionan ambas *gramáticas* o bien en qué nivel del uso lingüístico se dilucida la función diferencial de cada tipo de prominencia: la intensiva (o el binomio *intensidad-timbre*) y la cuantitativa (o el binomio *cantidad- tono*). A partir de la realidad del uso conversacional trataremos de evaluar este tipo de relaciones en un marco más amplio e integrador en el que se superponen e interactúan distintos tipos de enunciados en la construcción de un sentido textual global y, en su caso, cooperativo entre distintos hablantes. Hablaremos en este sentido de *macroenunciados* en un epígrafe final.

4. Enunciados interrogativos

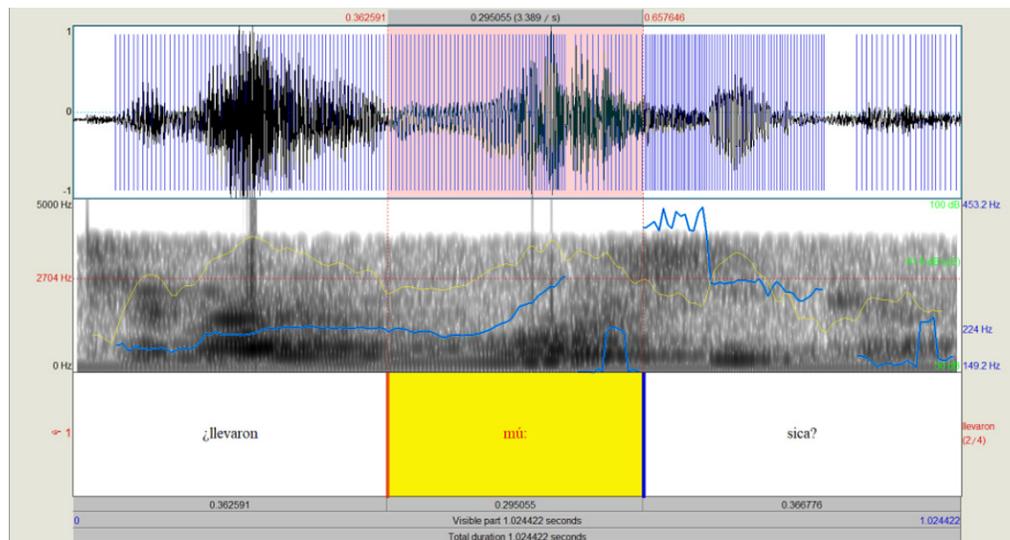
Un cierto alargamiento de la sílaba final se presenta de manera general en asturiano como un elemento caracterizador de los enunciados interrogativos frente a los asertivos, que, a diferencia de lo que sucede en castellano, se definen ambos por una curva entonativa de sentido descendente. Este fenómeno es especialmente visible en el área en torno a Mieres, donde se ha postulado el carácter fonológico de la cantidad en tanto marcador de esta modalidad enunciativa (Muñiz y otros, 2010).

Con respecto a este marco general, nuestros datos ofrecen ciertas particularidades. En primer lugar, el alargamiento interrogativo no afecta tanto a la sílaba final del enunciado como a su última sílaba tónica. En este sentido, la prosodia local parece guardar mayor relación con la situación descrita en otros puntos del suroccidente asturiano (Fernández, 1960: 24), hecho relevante desde el punto de vista geolingüístico, dado que nuestras muestras proceden (dentro del área de los valles centrales asturianos) de un habla fronteriza con las del bloque occidental. He aquí algunos ejemplos orales:

¿Ll̄evaron mú:sica? (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 36:42)

Isi paisanu ¿nun se dará cuenta que trai la puerta abie:rta? (ESLEMA/Or/Q-T-281006-A, 1:27)
 (“Ese hombre ¿no se dará cuenta de que lleva la puerta [del coche] abierta?”)

Eso de la veiga Arroxo y eso ¿nun yera del herma:nu? (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 17:07) (“Eso de la vega de Arroxo y eso ¿no era de su hermano?”)

GRÁFICO 3*(¿Llevaron música?)*

Además, la realización alargada (0,295 segundos) se revela en nuestro caso como opcional: frente a la supuesta regularidad del tonema final alargado en el habla mierense (*¿tienes coche?*), en nuestro corpus la duración ostensiva de la última sílaba tónica (*¿tienes có:che?*) contrasta con una realización neutra sin alargamiento (*¿tienes coche?*), para la que no se recogen valores por encima de 0,1 segundos (en línea con Muñiz, 2017: 231). En tales casos, la mayor duración se asocia a reorientaciones en la conversación, bien marcando expresivamente una nueva apelación al interlocutor (es el caso del segundo ejemplo), bien apuntando un cambio de tema (primer ejemplo), o bien sobreespecificando sobre el discurso previo (tercer ejemplo), en un movimiento de apertura y reformulación discursiva. Un análisis reciente de este tipo de estructuras en el habla de Mieres lo ofrece García-Fernández (2022).

En el último caso, cabría hablar de preguntas *reformulativas*: si la interrogación absoluta convencional requiere del receptor la simple validación de la información (un *sí* o un *no*), el alargamiento puede focalizar un nuevo tema introduciendo una fuerte presuposición sobre él. Así, una pregunta como *¿tienes co:che?*, o las de las dos últimas muestras, suele partir del supuesto de que eso es cierto o muy probable y no requiere tanto confirmación como, en su caso, información más específica. También pueden interpretarse como interrogativas parciales o simples exclamaciones de extrañeza.

De hecho, el alargamiento tónico como tal, más que constituir un rasgo diferencial entre los enunciados interrogativos y los asertivos, acredita su potencial comunicativo en el contraste entre distintos tipos de pregunta, igual que, como veremos, entre distintos tipos de aserto. Esto se verifica comparando los modelos anteriores con el tipo alternativo de interrogación: la pre-

gunta focalizada, que rechaza en principio el fenómeno (Viejo, 2014: 117-123). Es precisamente esta casuística la que permite identificar el valor focalizador del alargamiento: en preguntas introducidas por pronombre interrogativo, este cumple por sí mismo ese papel de foco temático (*¿qué tienes?*), de ahí que haga anómala la presencia de otro elemento con la misma función (*¿#qué tie:nes?*); sin embargo, en preguntas no focalizadas, es precisamente la ausencia de foco explícito lo que habilita esa posibilidad (*¿tienes coche?* > *¿tienes co:che?*) con el valor comentado.

Ahora bien: estrictamente no es imposible la coincidencia en el mismo enunciado de un pronombre interrogativo y una última tónica alargada. De hecho, el patrón es bastante productivo en la entonación coloquial asturiana y da lugar a oposiciones virtuales del tipo *¿Qué comisti?* (“Dime qué has comido”)/ *¿Qué comí:sti?* (“¿Cómo se te ha ocurrido comer eso?”, “No me creo que hayas comido”; Viejo, 2014). Sin embargo, en estos casos, el alargamiento tiene el efecto de desplazar el foco desde la información neutra que se demanda con el interrogativo en una pregunta convencional (lo comido) al conjunto de implicaciones contrafácticas que ello supone: a partir de un supuesto fuerte (“has comido algo indebido”), se insta al interlocutor a dar cuenta de los condicionantes de su acción (“si lo he comido es porque...”). Se trata, por tanto, de una focalización indirecta que, por otra parte, conecta con el de las absolutas alargadas anteriores, asumiendo una función fática similar.

A medio camino entre unas y otras, en alguna muestra el pronombre interrogativo se presenta como introducción de una pregunta anticipativa de tipo *hipotético* o *exploratorio* (Escandell, 1999: 3983-3984) en la que recae un alargamiento:

¿Qué !!evaron, más d'ú:nu? (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 36:28)

Sin el concurso del alargamiento, un enunciado como este sería interpretable como una interrogativa de *sí o no*, que predice la respuesta desde el supuesto de que “probablemente llevaron más de uno”. Sin embargo, el alargamiento viene a reformular el conjunto de la estructura como una pregunta de *orientación invertida* (“¿acaso llevaron más de uno?”; Escandell, 1999: 3971) al incidir en el sentido contrafáctico considerado en el bloque precedente de concurrencias con *qué* y requerir información indirecta respecto al supuesto en cuestión (“sí/no, porque ...”). Este valor contrafáctico, compartido con otras preguntas focalizadas alargadas, prevalece también sobre la función reorientadora que se ha apuntado como propia de los alargamientos en las interrogativas absolutas convencionales.

Por lo dicho, puede considerarse que este tipo de enunciados establece un nuevo hito intermedio dentro de la transición gradual entre lo intencional y lo epistémico, según el guion propuesto en el epígrafe anterior: estos alargamientos no expresan la intención de saber algo, sino que, sobre todo, contribuyen a hacer explícito algo que el emisor ya conoce. En este sentido, el recurso al alargamiento silábico viene a mostrarse como el rasgo formal que traza el tránsito de una a otra modalidad enunciativa. De hecho, el mismo juego de oposiciones cuantitativas va a reproducirse entre los enunciados estrictamente asertivos.

5. Enunciados asertivos

El alargamiento funciona unas veces en enunciados asertivos como marcador de la estructura lógica del discurso (en estilo argumentativo) y, en otras, como mecanismo de cohesión textual (en enunciados de naturaleza expositiva).

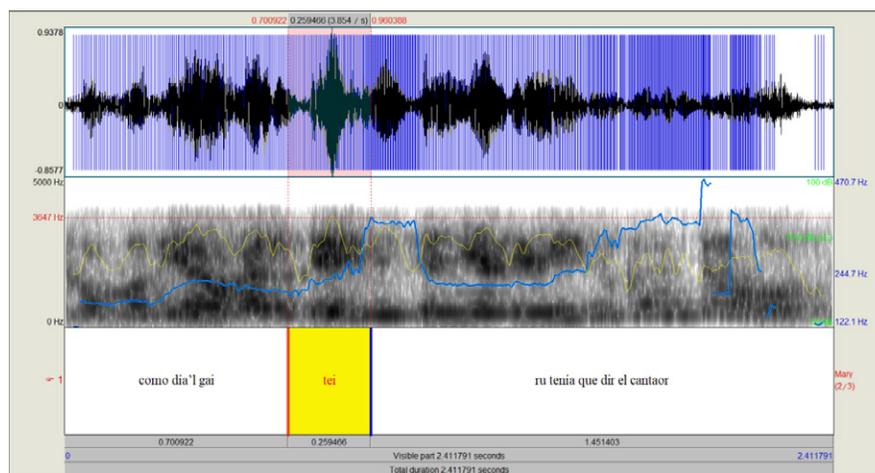
5.1. Enunciados argumentativos

Lo particular de este tipo de preferencias es la concurrencia de alargamiento tónico con distintas inflexiones tonales como mecanismo de diferenciación de patrones causal-consecutivos y contraargumentales o concesivos. Ambos patrones se vinculan a tono ascendente en la última sílaba tónica del enunciado. En el primer caso, el alargamiento es menor (entre 0,25-0,30 segundos, en el rango bajo de lo que se considera aquí como sílaba larga) y la sílaba siguiente presenta una entonación sostenida, mientras los enunciados contraargumentales muestran duraciones más pronunciadas (sobre 0,40 segundos) y curva entonativa circunfleja, marcadamente descendente.

El patrón general causal-consecutivo puede ilustrarse con el ejemplo *como día'l gaitéi*: ↑*ru, tenía que dir el canta* ↑*ór* ↓ (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 0:28) (“Puesto que iba el gaitero, tenía que ir el cantante”):

GRÁFICO 4

(*como día'l gaitéiru, tenía que dir el cantaor*)



El argumento causal (*como día'l gaitéiru*) se caracteriza por una acusada subida tonal de la última sílaba tónica (0,25 segundos), sostenida en la átona final. Este patrón es común en usos conversacionales, vinculado normalmente a la expresión de causalidad epistémica. Por claridad expositiva y por su calidad acústica, el ejemplo elegido reproduce un argumento causal-consecutivo completo y explícito, en el que la parte causal (y, por tanto, el alargamiento) se presenta a mitad de la secuencia; no obstante, este tipo de comportamiento tonal no se limita a

la posición intermedia. De hecho, los argumentos causales alargados constituyen regularmente enunciados exentos en los que la consecuencia del suceso referido se omite al ser objeto de presuposición o, simplemente, por haber sido citados previamente, incluso en preguntas o interpelaciones a las que se está respondiendo. Por tanto, el alargamiento se presenta en posición final, con un sentido enunciativo plenamente cancelado, como en los siguientes ejemplos, en los que, a modo de contextualización, figura entre corchetes la consecuencia implícita:

Como nunca llamaba a ca: ↑sa (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 25:16) (“Porque nunca llamaba a casa [no sabían nada de él]”)

En casa Milagros yá son unos cuá:n ↑tos (ESLEMA/Or/Q-T-121007, 15:06) (“Porque en casa de Milagros ya son unos cuantos [no podía quedarse a dormir]”)

Tenía que faelo iguá:l ↑ más tá:r ↑di (ESLEMA/Or/Q-T-18-0411, 1:25) (“Porque tenía que hacerlo de todas formas más tarde [no lo hizo entonces]”)

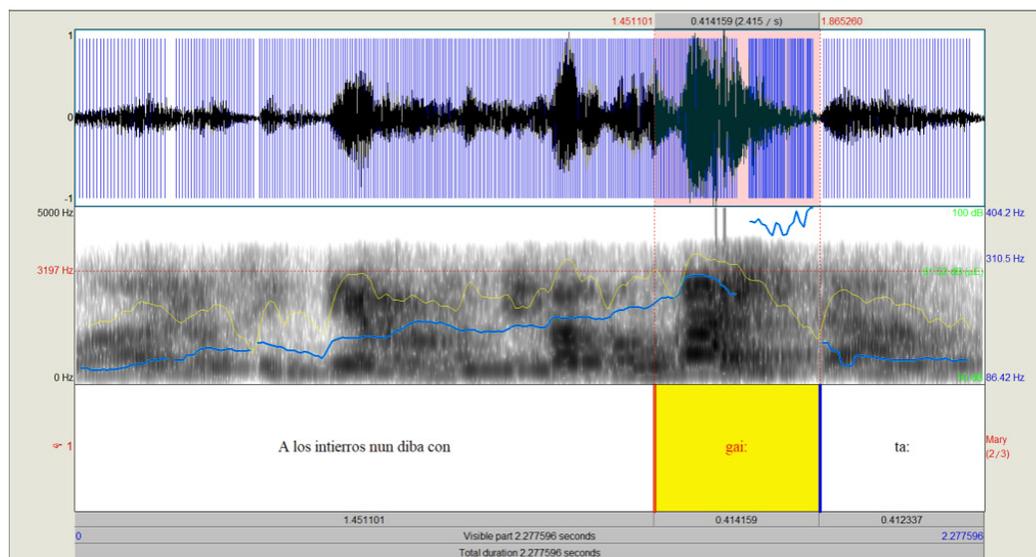
Que qué la quier, e||os que nun miran pa ná: ↑da (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 19:53) (“[dice] que para qué la quiere, si ellos no se preocupan por nada”)

Nun topaba la vá: ↑ca (ESLEMA/Or/Q-T-040910, 40:35) (“Porque no encontraba la vaca [no podía volver a casa]”)

Por su parte, las preferencias contraargumentativas muestran una entonación circunfleja. Así, en *Claro, hom, a los intierros nun diba con ↑gai: ↓ta* (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 2:00) (“Claro, hombre, a los entierros no iba con la gaita”) de la misma hablante y conversación anteriores, se observa el ascenso tonal progresivo hasta la sílaba tónica (con duración de 0,41 segundos), seguida de un descenso acusado en la átona final:

GRÁFICO 5

(A los entierros nun diba con gai:ta)



Estos ejemplos contrafácticos son frecuentes como réplicas a una intervención previa o a una suposición que pueda atribuírsele al interlocutor:

Cuando venga, pocas gracias que tenga ↑fa:↓me (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 43:24) (“Cuando venga, por supuesto que tendrá hambre”)

Pedro nun comió tampoco:co... José Antonio había comió ↑a:l↓go (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 43:40) (“Pedro tampoco comió, pero José Antonio había comido algo”)

Non, Vicenta taba ↑fue:↓ra (ESLEMA/Or/Q-T-011107-B, 0:40) (“No, Vicenta estaba fuera”)

No le ↑gu:s↓ta (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 29:50) (“[Sin embargo] no le gusta”)

Marta aprobó y salió con mui buenas ↑no:↓tas (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 29:57) (“Marta aprobó e incluso sacó muy buenas notas”)

N’home, non, taba allí’l sá:co (ESLEMA/Or/Q-T-180411, 7:50) (“No, hombre, estaba allí el saco”)

Non, a tiempo van bien de ↑so:↓bra (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 33:00) (“No, llegarán sobradamente temprano”)

También suele presentarse en lo que pudiéramos llamar respuestas conclusivas:

Díjole él: “¿Quién vino con usted?”; Diz ella: “↑so:↓la” (ESLEMA/Or/Q-T-080407, 3:22) (“Le dijo él: ‘¿quién vino con usted?’; contestó ella ‘Vine sola’”, implicando: “aunque usted piense que yo debería haber venido acompañada, lo cierto es que vine sola”)

Los dos modelos considerados (causal-consecutivo y contraargumentativo) podrían asociarse a ámbitos diferenciados de conocimiento social compartido (Viejo, 2014: 123-128). En el primero, el tono sostenido implica una premisa socio-cultural establecida sobre el tema que es objeto de la conversación. Así, en respuesta a una virtual pregunta *¿Por qué nun lu dexaron entrar?* (“¿Por qué no le han dejado entrar?”), una respuesta sostenida *vieno tá:r↑de* equivale a “como ha venido tarde, no ha podido entrar”, asumiendo una convención social implícita al respecto (“es norma que cuando uno llega tarde a un acto público no pueda entrar”), de igual modo que en la misa asturiana de gaita lo propio es que el gaitero actúe acompañando al cantante, como en la muestra real. Sin embargo, una respuesta con entonación circunfleja marcadamente descendente (*vieno ↑tá:r↓de*) (“ha venido tarde, aunque debería haber llegado a tiempo”) apela directamente a los antecedentes compartidos de manera particular entre los interlocutores (por ejemplo, el carácter informal del aludido). Del mismo modo, en *esos nun tienen pro↑ble:↓ma* (ESLEMA/Or/Q-T-011107-A, 4:29) la contraargumentación apela al conocimiento directo de las circunstancias personales de las personas mencionadas.

Así pues, dado un tema novedoso identificado por el alargamiento silábico, el tono determina complementariamente el alcance *social* de las implicaturas asociadas, tanto más restringido cuanto más marcadamente descendente sea la entonación y más general con sílaba final sostenida.

5.2. Enunciados expositivos

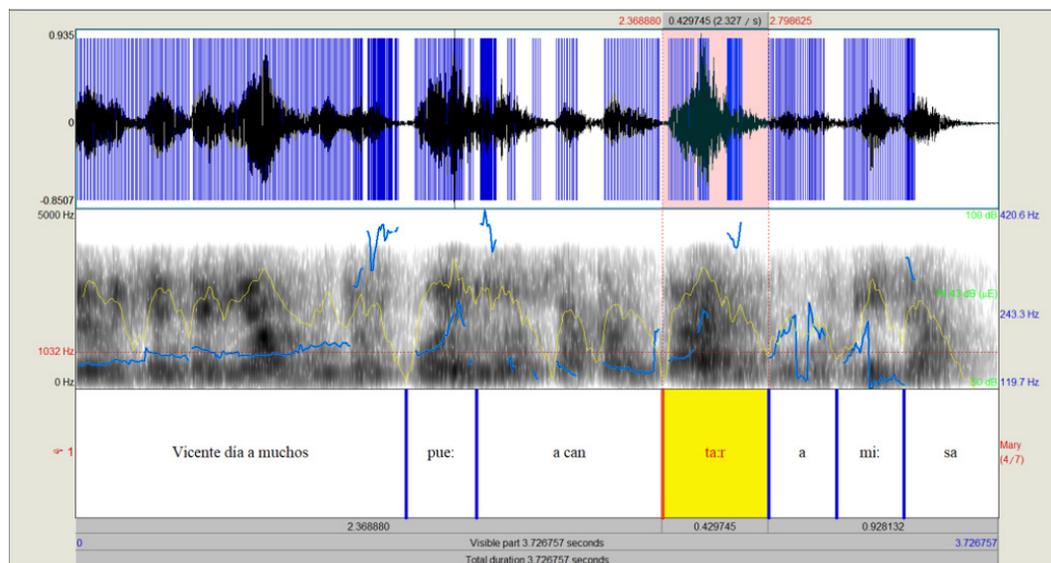
En estos textos, los alargamientos actúan como índices informativos apuntando la introducción de nuevos temas. En este sentido, se implican en los mecanismos de cohesión del discurso, al margen de la proyección epistémica de los contenidos subrayada por las inflexiones tonales del bloque anterior.

En el discurso expositivo típico de la variedad estudiada parecen reconocerse dos patrones cohesivos alternativos: uno basado en los alargamientos tónicos y otro en los de la sílaba final átona. La cohesión mediante alargamientos tónicos se expresa a través de estructuras ilativas, explicativas y conclusivas. Este tipo es frecuente en enumeraciones abiertas y en exposiciones narrativas, en las que se pauta la progresión del relato con duraciones de entre 0,27 y 0,43 segundos en las sílabas tónicas, concurrentes con átonas también alargadas en las mismas palabras:

Vicente día a muchos pué: blos: a cantá: r a mí: sa: (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 0:12) (“Vicente iba a muchos pueblos a cantar a misa”)

GRÁFICO 6

(*Vicente día a muchos pueblos a cantar a misa*)



El alargamiento ilativo es también abundante en el corpus:

Salieron d'equí a bonas horas de la mañá: na, y fueron percí: ma, esa mucher nun ta avezá a caminá: r, ... (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 38:18) (“Salieron de aquí a últimas horas de la mañana y fueron por arriba; esa mujer no está acostumbrada a caminar ...”)

Una vez veníamos d'una bó:da (nun sé qué boda yé:ra), yéramos unos cuantos, y aquí, cuando llegá:mos, toos derecho al barril (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 31:15) (“Una vez veníamos de una boda (no sé qué boda era, éramos unos cuantos, y aquí, en cuanto llegamos, todos directos a [beber agua en] el botijo”)

Yo ahora déjolo, y pa la nó:che, cojo una potá de á:gua, y pola mañana sácola por arriba y abajo queda arena (ESLEMA/Or/Q-T-121007, 10:35) (“Yo ahora lo dejo y, hacia la noche, cojo una olla con agua; y, por la mañana, saco [el agua] por arriba y abajo queda arena”)

Un día diz que tenía ella, Josefina, un bó:llo que hubiera hecho ella en la horní:lla, y que le hubiera dicho ... que hubiera llegao Manué:la, y diz Manuela: “¿Quién te lu etsó?” (ESLEMA/Or/Q-T-121007, 13:15) (“Un día dice que tenía ella, Josefina, un bollo que había hecho ella en la hornilla y que le había dicho, ... que llegó Manuela y dice Manuela ‘¿Quién te lo regaló?’”)

Nun tien ni contador... tienen un decumé:nto (taba n'ayuntamié:nto, y oitre tiniélu Bení:to, darié-y lu a Guillermo ahó:ra, digo yo) y esa casa nun paga agua (ESLEMA/Or/Q-BT-170807, 3:20) (“No tienen ni contador ... tienen un documento (estaba en el ayuntamiento, y otra copia la tenía Benito, digo yo que ahora se la habrá dado a Guillermo) y esa casa no paga agua”)

— “Esto ye de lo que nun tien pel compá:ngo” —diz Manolina que lo diz Juaní:n — “Esti pan de Pruá:za nun tien pel compá:ngo. Vas a calcalo, a partilo percima'l pá:n y métesete p'abá:xo y ... non, non, yo pa eso, pal dú:lce y pal qué:so y eso, non, nun me gústa náda (ESLEMA/Or/Q-T-121007, 26:36) (“—Esto es de lo que no aguanta el embutido —dice Manolina que lo dice Juanín—; este pan de Proaza no aguanta el embutido”; — Vas a apretarlo, a partirlo sobre el pan y se mete hacia abajo y ... No, no, yo para eso, para la mermelada y para el queso y eso; no, no me gusta nada”)

Yo antes etsaba un puquinín ... un puquinín de chorí:zo y pará:ba y diba picándolo percima'l pa:n, o'l queso, calcábalo, pero ... (ESLEMA/Or/Q-T-121007, 27:40) (“Yo antes echaba un poquito ... Un poquito de chorizo y quedaba quieto e iba picándolo sobre el pan, o el queso, lo untaba, pero ...”)

En su caso, el agregado de información enfatizado adquiere un claro sentido explicativo. En la muestra de referencia, por ejemplo, los alargamientos vienen a aclarar en una cadena de razonamientos que el motivo de Vicente para ir a tantos *pueblos* era *cantar* en la *misa* tradicional. El matiz explicativo es igualmente saliente en el ejemplo que sigue:

[...] *Y la [casa] que yera de Nó:la, ande tenía'l bá:re, vendúla a unos de Madrí (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 30:00) (“Y la casa que era de Nola, donde tenía el bar, la vendió a unos de Madrid”)*

Otros casos de alargamiento tónico conclusivo:

Ye que l' agua pasa por un fí:ltro, entós queda l'aré:na (ESLEMA/Or/Q-T-121007, 9:10) (“Es que el agua pasa por y filtro, entonces queda la arena”)

Nun había per onde xubir, nun vías un camín, tuvi que xubir pente'l felé:cho (ESLEMA/Or/Q-T-121007, 42:02) (“No había manera de subir, no se veía camino ninguno, tuve que subir entre los helechos”)

Estos otros non, córtanlo:... ¡zás! Sácanlo mucho más fí:no (ESLEMA/Or/Q-T-040910, 17:16) (“Estos otros no, lo cortan ...izas! Lo sacan mucho más fino”)

Taba'l tío Pascual por ahí, la vaca volá:ba (ESLEMA/Or/Q-T-040910, 34:31) (“Cuando estaba por ahí el tío Pascual, la vaca volaba”)

Jamín yera de los que lo sabían tó:do (ESLEMA/Or/Q-T-040910, 38:44) (“Jamín era de los que lo sabían todo”)

Un día tuve un rato con e!la y, ba, prestó:me (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 4:25) (“Un día estuve un rato con ello y, bueno, me resultó agradable”)

Ahora partí cola gallé:ga (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 6:48) (“Ahora, repartí con la gallega”)

!levantémoslo, quedó mui guá:po (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 8:19) (“Lo levantamos; quedó muy bonito”)

Sí, e!la ahora paez qu'anda alé:gre (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 17:31) (“Si, ella ahora parece estar sana”)

—*Cuando yo tuve trabajando aquí, había cinco chigres funcionando en Salceo*

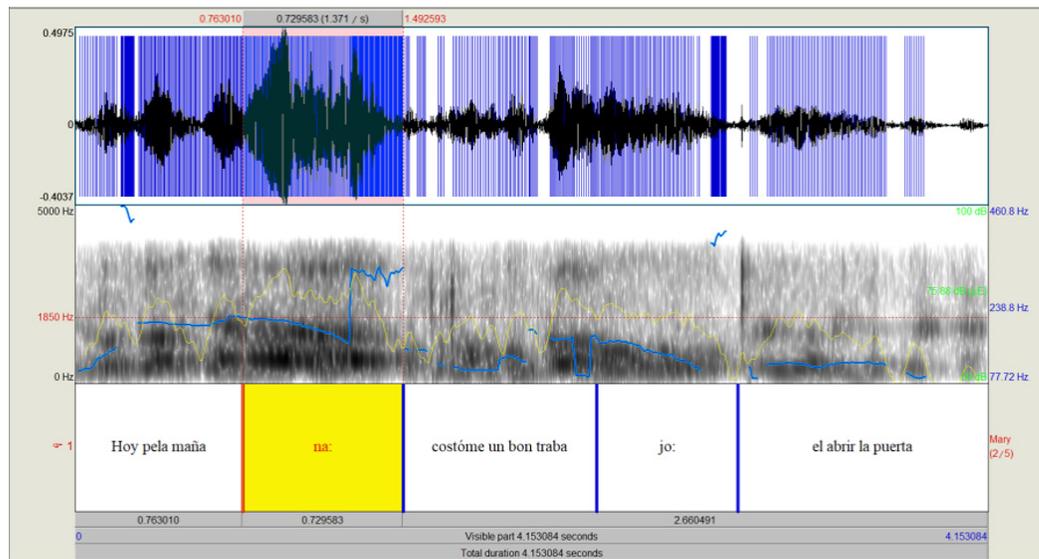
—*¡Olá:...! Y tavié sirié pó:co pa mandar la bó:ca* (ESLEMA/Or/Q-SLV-220907, 37:52) (“— Cuando yo estuve trabajando aquí, había cinco bares funcionando en Salcedo; — ¡Bueno! Y aún sería poco para poder beber”)

Este tipo de estructuras puede verse en continuidad con las argumentaciones causal-consecutivas del epígrafe anterior (5.1), de las que difieren por *explicar* la situación referida mediante la mención expresa de los factores relevantes del propio relato y no a partir de supuestos implícitos, como aquellas. Quizá por esta razón el alargamiento no suele acompañarse de un ascenso tonal sostenido.

Un modelo alternativo basado exclusivamente en el alargamiento de la átona final aparece en lo que serían exposiciones narrativas *puras*, con un sentido meramente continuativo que traza la sucesión temporal del relato sin matices explicativos:

Hoy pela mañana: costóme un bon trabajo: l'abrir la puerta (ESLEMA/Or/Q-T-260709, 40:45) (“Hoy por la mañana me costó mucho trabajo abrir la puerta”)

Ello define un estilo *cadencioso* muy reconocible en el registro más tradicionalista local. De cualquier manera, estos alargamientos (de 0,72 y 0,62 segundos en el ejemplo) se prestan a un análisis más particularizado en el que, además de trazar la secuencia temporal del relato en el sentido apuntado, pueden cumplir otras funciones: la recapitulación sobre un tema anterior, la tematización de un argumento o la reclamación del turno y la atención en el intercambio

GRÁFICO 7*(Hoy pela mañana: ...)*

conversacional, cuando no reflejan simples vacilaciones del hablante en la construcción del enunciado (Clark y Fox Tree, 2002; Corley y Stewart, 2008; Deme y Markó, 2013; Horne, 2007).

Su interés presente radica en su posible carácter complementario con respecto a los alargamientos ilativos de la tónica: en estos casos, el alargamiento final supone no alargar la tónica, que, en su caso, también puede mostrar un resalte acentual variable según entornos discursivos. De este modo, la realización convencional de las sílabas interiores puede oponerse en distintos contextos a su articulación larga en términos cuantitativos o a una sobremarcación de la intensidad.

En el bloque anterior, la realización típica de la tónica contrasta en primera instancia con el recurso a su alargamiento en las secuencias narrativas (*Vicente día a muchos pue:blos a canta:r a mi:sa*) o como mecanismo de cancelación conclusiva (*ye que l' agua pasa por un fí:ltro, entós queda l'aré:na*). Pero, a su vez, también puede contrastarse en términos de intensidad con otro tipo de enunciados en los que se marca la conclusión no en términos de consecuencia lógica (como en el último ejemplo), sino como mero desenlace, en cuyo caso se imprime mayor fuerza acentual en todas las sílabas anteriores, inicial y tónica.

Así, una misma conversación nos ofrece un ejemplo de alargamiento tónico en una enumeración abierta inicial (*faía madre:ñas y fue:ntes y esti:les y ...* “hacía almadreñas, cuencos, mangos, ...”, ESLEMA/Or/Q-T-040910, 35:38), en contraste con el realce acentual generalizado en la reiteración con la que se pone fin a la exposición (*día muchas veces a Pruaza a vendere gárabãtos y éstiles, cáchãpos, fuëntes y... lo que fora, ibidem, 37:09*) (“Iba muchas veces a

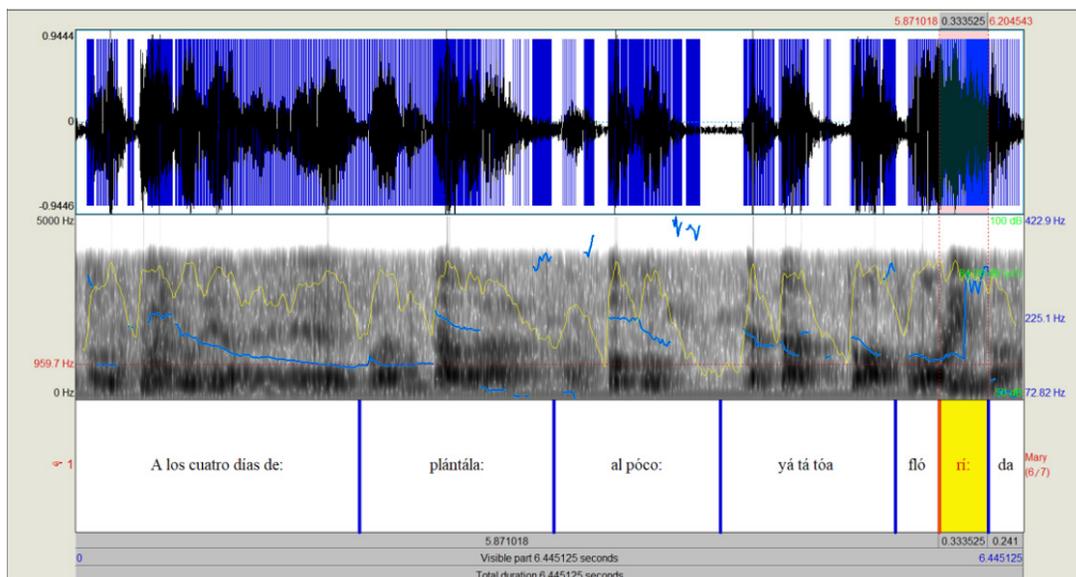
Proaza a vender rastrillos y mangos, colodras, cuencos y... lo que fuese”). Este mismo modelo se reproduce con matices en ciertos desenlaces narrativos para enfatizar la ruptura de las expectativas generadas por el relato. Es el caso del siguiente texto, inserto en una amplia conversación sobre la floración temprana de algunas plantas:

Plantó aquí Pedro: una: carueta en flor (aquí debaxo casa) ¡Cago en ...! A los cuatro días de: plántála; al pōco, yá tá tōa flōrí:da: Y tá nun tenía rama (Tene, 18 abril de 2011, 27:40) (“Plantó aquí Pedro un plantón (aquí, debajo de la casa) ¡Me cago en ...! A los cuatro días de plantarlo, al poco, ya estaba completamente florido. Y aún no tenía rama”)

A los alargamientos finales de sentido continuativo en la introducción (*Pedro; una; de:*), la parte conclusiva opone un silabeo pautado que realza la intensidad de las distintas unidades (*plántála, pōco* y, sobre todo, *yá tá tōa flōrí:da*), acompañado en la última tónica de un alargamiento ostensivo (0,33 segundos), asociado a cierta tensión articulatoria que matiza el timbre de las vocales. Se ha visto un esquema acentual similar (por marcación intensiva de la sílaba inicial y alargamiento de la tónica siguiente) a propósito de los vocativos generales asturianos (*¡Má:ri:a!*) aludidos en el apartado 3.

GRÁFICO 8

(A los cuatro días de: plántála; al pōco, yá tá tōa flōrí:da)



6. Macroenunciados

La lengua real rara vez ofrece textos *puros*. En una misma conversación convencional es posible encontrar alternancia de partes argumentativas con las expositivas, preguntas, exclamaciones, etc.

maciones, etc., de modo que en una misma unidad textual coexisten mezclas de los distintos tipos de alargamientos, tonos e intensificaciones comentados.

Puesto que el complejo discurso resultante tiene un sentido, esa sucesión de fenómenos está ordenada de un modo reconocible para el hablante, que identifica un sistema de referencias intradiscursivas o ciertos elementos de marcación de la información y de la actitud intencional de los interlocutores. Asumimos el término *macroenunciado* como designación de aquellas estructuras discursivas discontinuas a las que el hablante puede atribuir una unidad básica, como la conversación común.

El macroenunciado representa un nivel superior inclusivo con respecto al enunciado simple que, en el habla local, parece implicar correlativamente formas añadidas de marcaje discursivo con efectos directos en las secuencias fonéticas afectadas: bien provocando reduplicaciones consonánticas, bien alterando los timbres vocálicos.

Los ejemplos de los epígrafes anteriores planteaban un juego de alternancias entre acento intensivo y alargamiento cuantitativo, según se oriente el discurso a la articulación lógica de una proposición o al mero desenlace narrativo. En el primer caso, se opta por el alargamiento de la sílaba tónica (*Vicente día a muchos pué:blos a cantá:r a mí:sa*) y, en el segundo, por el de las átonas finales (*pela mañana: costóme bon trabajo: l'abrir la puerta*), complementado en su caso por una sobremarcación del acento para focalizar la resolución del relato (*a los cuatro días de: plántála: yá tá toá flórrí:da*).

Este último modelo parece también reconocible en la planificación de enunciados complejos, donde el uso de un acento de intensidad ostensivo puede actuar como marcador de la progresión informativa del discurso. En tales casos, la sobreacentuación resalta la voz particular del emisor, que establece así algunas conclusiones provisionales a manera de *hitos* susceptibles de ser retomados como premisa en intervenciones ulteriores. Así, en el siguiente ejemplo (extractado de un largo debate entre varios interlocutores) la sobremarcación de intensidad traza la argumentación y focaliza las conclusiones relativas al peso ideal de un ternero para la matanza familiar:

Argentina: diz que, non, que por e||a que mataba unu [un ternero], pero ... Nosotros matábamos un xato, ao mejor tenía: ... d'ósciēntos kílos... y diz... decía Argentina que bastaba unu d'óchēnta. Pã nosótro. Diz e||a: "Si tuviera óchēnta kilos yera mejor. Bastaba. Yera bastanti" (ESLEMA/Or/Q-T-040910, 20:49) ("Argentina dice que no, que por ella mataba un ternero, pero ... Nosotros solíamos matar un ternero, a lo mejor tenía ... doscientos kilos ... Y dice, decía Argentina, que bastaba uno de ochenta. Para nosotros. Dice ella: 'Si tuviera ochenta kilos era mejor. Bastaba. Era bastante'")

A partir de este mecanismo básico, la propia progresión informativa en enunciados más largos y complejos puede requerir formas específicas de referenciación a estos hitos argu-

mentales, para retomar y centrar el tema de la exposición o para reorientar la conversación, abriendo el discurso a partir de un determinado término con la introducción de información nueva. En estos casos, la lengua local ofrece comportamientos como los indicados, en los que, de hecho, parece aunarse esa marcación ostensiva de la intensidad con, nuevamente, el recurso a la duración silábica, que ya hemos visto que podía funcionar a otros niveles como indicador de cambio temático.

La confluencia en una misma palabra de la sobreacentuación y un principio de alargamiento tiene como efecto inmediato la aplicación de una tensión muscular añadida que, en el caso de las vocales, determina una tendencia a la retracción y el cierre articulatorio y, en el de las consonantes, su posible reduplicación o, en todo caso, una acusada marcación del corte silábico. Se ha estudiado este fenómeno fonético con detalle (Viejo, 2013); a los ejemplos ofrecidos, entonces, pueden añadirse algunos otros considerados ahora desde la perspectiva macroenunciativa presente.

En el primero, tanto la metafonía vocálica como la geminación consonántica parecen asociarse a cambios temáticos dentro de la exposición:

*Si matabas un cordeiru... Máталu Esteban y: cōrtálu: y ... failo él ... El añu pasæu; ... Ná, Esteban ye aficionáu: a compra:r algún cordeiru. Él gústa-!le la carni de cordeiru y: cōmpra corderos per ahí. Hai pōcos. Pero, bueno, si cuadra, compra unu, y... máталos él y pãrtilos él, y ...ná, failo él. El añu pasáu: ahí compró unu a isti de Cuãñãna y hai cuatro años compró ún ahí a unu de Cōrtes, compró aquí a Seve, el de Bárzana.; tamién-!le compró; compra algún **cabri'tu**; tien cabras y cōmpra-!le algún cabritu y... Esteban ye aficionáu a esa carne, gústa-!le. Cordeiru y cabritu y ... Yo tamién me gusta, nun ye que... pero él: tiẽn-!le afición. Como siempre anduvo ne:llo, ye lo d'él... (ESLEMA/Or/Q-T-040910, 20:15) (“Si matabas un cordero... Lo suele matar Esteban y lo corta y ... Lo hace él... El año pasado, ... Bueno, Esteban es aficionado a comprar algún cordero. A él le gusta la carne de cordero y compra corderos por ahí. Hay pocos. Pero, bueno, si se da el caso, compra uno y ... Los mata él y los parte él y ... En fin, lo hace él. El año pasado compró uno a este de Cuañana y hace cuatro años compro otro de estos a uno de Cortes, compró también a Seve, el de Bárzana, también le compró; y compra algún cabrito, tiene cabras y le compra algún cabrito y ... Esteban es aficionado a esa carne, le gusta. Cordero y cabrito y ... A mí también me gusta, no es que ... Pero él le tiene afición. Como siempre se dedicó a ello, es lo suyo ...”)*

Dado un argumento previo (“Esteban es quien se encarga de los corderos”), la metafonía (*el añu pasæu*) estaría llamada a implementarlo introduciendo un excursu narrativo que ejemplifica la compra de alguno de estos animales. El carácter fallido de esta reorientación (el emisor vuelve atrás para ampliar la premisa inicial) revela por sí mismo cómo la inflexión de la vocal guarda relación con la planificación del discurso; de hecho, cuando el excursu de-

seado se introduce finalmente (de manera menos forzada, en un contexto ya más explícito), la metafonía desaparece y el mismo sintagma se presenta en su forma prototípica *el añu pasáu*. Sin embargo, se procura un cambio de tema (de *cordero* a *cabrito*) que coincide con la geminación consonántica de la palabra clave (*cabrittu*) que, a su vez, contrasta con la forma neutra *cabritu* del resumen conclusivo posterior.

En otra muestra, la geminación consonántica tiene el efecto de centrar el tema que está siendo objeto de conversación (la matanza de animales):

Yo vía aquí a ... mio tío Manolo (el padre d'Ado:lfo, y d'Abi:lío y Hermi:nio y eso) ... tenía ... vamos ... venían per iquí ... cuando ... pa ... preparar un gó:c'cho ... (ESLEMA/Or/Q-T-040910, 16:34) (“Yo solía ver aquí a mi tío Manolo (el padre de Adolfo y de Abilio y Herminio y eso)... Tenía ... vamos, venían por aquí cuando, para preparar un cerdo [para la matanza]”)

Una función similar se advierte en una tercera muestra, en la que la geminación aparece vinculada a un cambio de turno en la conversación, con el que el hablante pretende reafirmar su punto de vista (prefiere la carne de cerdo a la de cordero):

Yo; la verdá ye que: gústame la de gó:c'cho. Mucho. Pero gústame tamién algún día cambiar a:lgo (ESLEMA/Or/Q-T-040910, 20:15-21:30) (“A mí, la verdad es que me gusta la carne de cerdo. Mucho. Pero me gusta también algún día cambiar algo”)

Así pues, geminación consonántica e inflexión vocálica se presentan en el macroenunciado conversacional como dos caras de un mismo fenómeno genérico de control discursivo, más allá de las implicaciones que puedan reconocérseles en el nivel de los enunciados simples. De cualquier modo, la inflexión tiene también una evidente derivada morfológica, precisamente por asociarse a distintos fenómenos complementarios de armonización entre vocales temáticas y desinenciales que, de hecho, pasan a particularizar los masculinos nominales frente a femeninos, neutros o plurales (*negru/nigru*, pero *negra, negros*), como los imperativos y perfectos de la conjugación verbal. Así, mientras la geminación se presenta como un fenómeno enunciativo y discursivo, la metafonía se configura como algo que añade a ello una dimensión gramatical y sintáctica.

La secuencia lógica de los procesos de gramaticalización (Hopper y Traugot, 2004) abona la hipótesis de que a la situación descrita se llegase con la internalización de un rasgo ilocutivo en el código lingüístico y que, por tanto, la metafonía actual responda históricamente a la morfologización de hechos pragma-enunciativos como los descritos (Viejo, 2018: 210-218). De hecho, la innovación que representa la covariación *negru/nigru* no entraña ninguna diferencia de tipo léxico-semántico, sino estrictamente referencial (por tanto, con base en el entorno enunciativo), asumiendo la segunda forma una función marcadamente determinativo-especificativa, interpretable secundariamente como una emergente distin-

ción de números singular (*un gatu negru*, como referencia de clase) y singulativo (*un guetu nigru*, como referencia individual) (San Segundo, 2015).

En este sentido, el análisis de las muestras en un marco enunciativo más amplio que la mera proposición oracional sugiere una vía de indagación en las claves formativas del fenómeno. Así, las inflexiones vocálicas pueden funcionar como auténticos operadores discursivos que, por un lado, focalizan una conclusión pretendida por el emisor y, por otro, abren el discurso para introducir un refuerzo argumentativo, a modo de ejemplificación o inciso. El primer caso se ha visto en anteriores ejemplos vinculado a una marcación añadida de intensidad; la apertura discursiva, en cambio, suele aparecer asociada al alargamiento silábico de la tónica. En ambos el emisor marca intencionalmente la información nueva, focalizando el comentario a un tópico preestablecido o proponiendo tópico o tema nuevo con una apertura discursiva. La inflexión vocálica resultaría de integrar ambos roles, simultaneando la intensificación y el alargamiento en la palabra marcada.

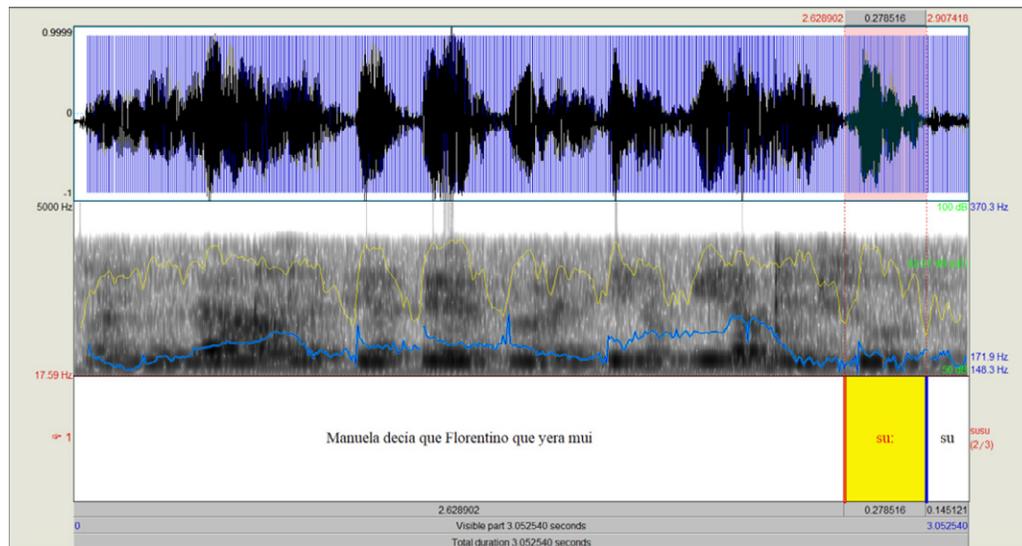
El primer caso es el ya apuntado de *el añu pasæu* del texto anterior, que ilustra el argumento con un excursu narrativo. De la misma naturaleza es el ejemplo que sigue:

La otra que ye joven, ta como'l nuõsu; ta tol día a rascase: pel !lombo; táscase: y ... Ta como'l nuesu, igual (ESLEMA/Or/Q-T-180411, 0:32) (“La otra [perra] que es joven, está como el nuestro, todo el día rascándose por el lomo; se rasca y ... Está como el nuestro, igual”)

La conclusión de la exposición precedente (se especula que unos perros hubiesen desarrollado cierta enfermedad) se remata con una inflexión vocálica (*nuesu* > *nuõsu*) que, a su vez, introduce un refuerzo argumental, que contrasta con el *nuesu* recapitulativo final. Es notorio en este ejemplo cómo la sílaba tónica recibe una intensidad añadida (85 dB, frente a los 76 dB del *nuesu* final); sin embargo, en otros alternativos, la inflexión puede concurrir con el alargamiento ostensivo de la tónica (0,27 segundos, frente a los 0,12 de *nuõsu*) en un contexto conclusivo-explicativo similar:

Manuela: decía que Florentino que yera mui sú:su ... Avelino seguía-y la corrió:nte, valía, pero diz e!l!a, ... No, Floren que yera mui sú:su (ESLEMA/Or/Q-T-121007, 17:30) (“Manuela decía que Floren era muy soso ... Avelino le seguía la corriente, valía, pero dice ella ... que, no, que Floren era muy soso”)

En todos estos casos, la intención enunciativa del hablante focaliza contenidos novedosos que, por tanto, determina y especifica en el discurso mediante una realización larga e intensificada de la palabra que redunde en la mayor tensión de la articulación, lo que conduce, a su vez, a la inflexión tímbrica. La asociación entre la especificación de la referencia (en el plano del contenido) y la tensión realizativa de la vocal (en el formal) podría suponer el punto de partida evolutivo de la metafonía en las variedades asturianas que nos ocupan.

GRÁFICO 9*(Manuela decía que Florentino yera mui su: su)***7. Conclusión**

La intensidad como rasgo de prominencia dominante en la lengua local no ha privado a otros rasgos como la cantidad y el tono de un rol significativo en la entonación local. De hecho, nuestros materiales ponen de manifiesto una distribución de funciones en la que al evidente potencial fonológico del acento intensivo (en las distinciones léxicas y morfológicas) se contraponen un manejo significativo de los alargamientos silábicos en la expresión de determinados valores discursivos.

La alternancia y complementariedad de ambos tipos de prominencia es entendible desde el punto de vista de la evolución y la tipología románicas, que, en definitiva, viene dada por la transición de una prosodia de base cuantitativa a otra intensiva, en la que cabe suponer fases intermedias donde acento tónico y duración silábica se disputasen distintas funciones lingüísticas a distintos niveles enunciativos.

La variedad estudiada (en el marco inmediato de la dialectología asturiana) podría reflejar de algún modo este tipo de transición, con una especie de gramática enunciativa en la que unas y otras variables se correlacionan en un juego reglado de marcaciones contrastivas. Por un lado, de la casuística de alargamientos expuesta se sigue que el valor de la cantidad es interpretable en función del acento intensivo, al tiempo que se supedita a ella el sentido de las inflexiones tonales, en una relación de jerarquía *intensidad* > *cantidad* > *tono*. De este modo, el valor significativo del tono ascendente o descendente se decide sobre cantidades largas (5.1) y el alargamiento silábico se presenta en relación de complementariedad con el acento,

marcando sílabas tónicas o átonas con distinta función discursiva u oponiéndose contrastivamente a casos de sobremarcación acentual (5.2).

El grado adicional de marcación intensiva parece estar asociado a fenómenos tímbricos de inflexión vocálica que, en su caso, concurren con fenómenos de armonización con la vocal átona final (*pasáu* > *pasǎu*; *nuésu* > *nuõsu*). Sin embargo, también se observa que estas inflexiones tienden a implicarse en operaciones pragma-discursivas (focalización de conclusiones y apertura explicativa) que suelen compatibilizar las funciones enunciativas propias de la intensidad marcada con las propias del alargamiento silábico, de manera que la morfológización de la metafonía (como marcación especificativa de masculinos singulares) podría entenderse a partir de la confluencia de ambos factores en enunciados complejos como los articulados a través de la conversación común.

8. Documentos sonoros (corpus oral Eslema)

ESLEMA/Or/Q-BT-170807: Bermiego, Quirós, 17 de agosto de 2007. Conversación entre dos mujeres y un varón mayores. Exterior (4' 13").

ESLEMA/Or/Q-SLV-220907: La Vi||a, Salceo, Quirós, 22 de septiembre de 2007. Conversación entre dos mujeres y un varón mayores, y una mujer y dos varones de mediana edad. Interior (48' 13").

ESLEMA/Or/Q-T-011107-A: Tene, Quirós, 1 de noviembre de 2007. Conversación entre tres varones mayores y otros tantos de mediana edad, uno de ellos del concejo de Riosa. Exterior (27' 54").

ESLEMA/Or/Q-T-011107-B: Tene, Quirós, 1 de noviembre de 2007. Conversación entre tres varones mayores. Exterior (6').

ESLEMA/Or/Q-T-040910: Tene, Quirós, 4 de septiembre de 2010. Conversación entre dos varones mayores. Interior (48' 04").

ESLEMA/Or/Q-T-080407: Tene, Quirós, 8 de abril de 2007. Conversación entre una mujer y cinco varones mayores. Interior (53' 13").

ESLEMA/Or/Q-T-121007: Tene, Quirós, 12 de octubre de 2006. Conversación entre dos mujeres y cuatro varones mayores. Interior (1h 34' 48").

ESLEMA/Or/Q-T-180411: Tene, Quirós, 18 de abril de 2011. Conversación entre una mujer y dos varones mayores. Interior (42' 06").

ESLEMA/Or/Q-T-181002: Tene, Quirós, 18 de octubre de 2002. Conversación entre dos varones mayores. Interior (15' 09").

ESLEMA/Or/Q-T-260709: Tene, Quirós, 26 de julio de 2009. Conversación entre una mujer y tres varones mayores. Interior (1 hora).

ESLEMA/Or/Q-T-281006-A: Tene, Quirós, 28 de octubre de 2006. Conversación entre tres varones mayores. Exterior (12' 17").

ESLEMA/Or/Q-T-281006-B: Tene, Quirós, 28 de octubre de 2006. Conversación entre dos varones y una mujer mayores. Interior (50' 55").

9. Bibliografía citada

ALBELDA MARCO, Marta, 2004: "La intensificación pragmática y su reflejo a través de la prosodia" en Milka VILLAYANDRE LLAMAZARES y otros (eds.): *Actas del V Congreso de Lingüística General*, Madrid: Arco Libros, 199-210.

ALVARELLOS PEDRERO, Mercedes, Carmen MUÑIZ CACHÓN, Liliana DÍAZ GÓMEZ y Ruth GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, 2011: "La entonación en las variedades lingüísticas de Asturias: estudio contrastivo", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 17, 111-120.

BAJTIN, Mikhail, 1982: "El problema de los géneros discursivos", *Estética de la creación verbal*, México: Siglo XXI Editores, 248-292.

BORREGO NIETO, Julio, 1996: "Leonés" en Manuel ALVAR (ed.): *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona: Ariel, 139-158.

BRAVER, Aaron, Natalie DRESHER y Shigeto KAWAHARA, 2016: "The Phonetics of Emphatic Vowel Lengthening in English" in Adam ALBRIGHT & Michelle A. FULLWOOD (eds.): *Proceedings of the 2014 Annual Meeting on Phonology* [<https://journals.linguisticsociety.org/proceedings/index.php/amphonology/article/view/3754>].

BRIZ GÓMEZ, Antonio, 1998: *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatografía*, Barcelona: Ariel.

CABEDO NEBOT, Adrián, 2007: "Marcas prosódicas del registro coloquial en la conversación", *Cauce* 30, 41-56.

CANELLADA, María Josefa, 1996: *El bable de Cabranes*, Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.

CATALÁN, Diego, y Álvaro GALMÉS, 1989: "La diptongación en leonés" en *Las lenguas circunvecinas del castellano*, Madrid: Paraninfo, 167-202.

CHENG, Wing-Man, 2017: *A prosodic and pragmatic study of sarcasm: (im)politeness in Cantonese debate competitions*. University of Hong Kong, Pokfulam: Hong Kong SAR [<http://hub.hku.hk/handle/10722/249873>].

CLARK, Herbert H., y Jean E. FOX TREE, 2002: “Using *uh* and *um* in spontaneous speaking”, *Cognition* 84: 73-111 [<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12062148>].

CORLEY, Martin, y Oliver W. STEWART, 2008: “Hesitation disfluencies in spontaneous speech: The meaning of *um*”, *Language and Linguistics Compass* 4, 589-60. [<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1749-818X.2008.00068.x>].

DEME, Andrea, y Alexandra MARKÓ, 2013: “Lengthenings and filled pauses in Hungarian adults’ and children’s speech” en Robert ECKLUND (ed.): *Proceedings of the 6th Workshop on Disfluency in Spontaneous Speech*, Stockholm: Royal Institute of Technology [<https://www.semanticscholar.org/paper/Pragmatic-functions-of-lengthenings-and-filled-in-Deme/325ebf025312e29cc31a1d603849d97b3ae38ab8>].

ESCANDELL VIDAL, María Victoria, 1999: “Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos” en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid: Espasa, 3929-3991.

ESCANDELL VIDAL, María Victoria, 2005: *La comunicación*, Madrid: Gredos.

FERNÁNDEZ, Joseph A., 1960: *El habla de Sisterna*, Madrid: CSIC.

GARCÍA-FERNÁNDEZ, Eduardo, 2022: “Intonational form and speaker belief in Mieres asturian polar question” en Guillermo LORENZO (ed.): *Sound, Syntax and Contact in the Languages of Asturias*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 173-194.

GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando, 2000: “Pretérito imperfecto y condicional con desinencia *-ie-* en el siglo XVI”, *Revista de Filología Española* LXXX, 341-377.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 1996: “El estudio de la entonación en el marco de la conversación coloquial”, *Interlingüística* 5, 73-78.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 2000: “Las funciones de la entonación” en Antonio BRIZ (ed.): *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona: Ariel, 265-284.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 2001: “Modalidad oracional y entonación. Notas sobre el funcionamiento pragmático de los rasgos suprasegmentales en la conversación”, *Moenia* 7, 271-292.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 2007: “La prosodia como principio estructurador e interpretativo del discurso oral” en Luis CORTÉS y otros (eds.): *Discurso y Oralidad. Homenaje al profesor J.J. de Bustos Tovar*, tomo II, Madrid: Arco Libros, 567-582.

HOPPER, Paul J., y Elisabeth Closs TRAUOGOTT, 2004: *Gramaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.

HORNE, Merle, 2007: “The pragmatics of filled pauses: data from Swedish”, *10th International Pragmatics Conference, 2007 - Göteborg, Gothenburg, Sweden* [[https://portal.research.lu.se/portal/en/publications/the-pragmatics-of-filled-pauses--data-from-swedish\(61de82b6-56e2-4d33-b415-4d6d54bd128c\).html](https://portal.research.lu.se/portal/en/publications/the-pragmatics-of-filled-pauses--data-from-swedish(61de82b6-56e2-4d33-b415-4d6d54bd128c).html)].

IMHOFF, Brian, 1998: “On the Chronology and Recession of the Old Spanish *-ie* Imperfect”, *La Corónica* 26 (2), 243-255.

KAWAHARA, Shigeto, y Aaron BRAVER, 2013: “The phonetics of emphatic vowel lengthening in Japanese”, *Open Journal of Modern Linguistics* 3 (2), 141-148 [<https://pdfs.semanticscholar.org/8d84/6a91985ab38d5699cfb60f62a2e529dfbf9d.pdf>].

LÓPEZ BOBO, María Jesús, Ruth GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Miguel CUEVAS ALONSO, Liliana DÍAZ GÓMEZ y Carmen MUÑOZ CACHÓN, 2005: “Rasgos prosódicos del centro de Asturias: comparación Oviedo-Mieres”, *Estudios de Fonética Experimental* 14, 167-199.

MALKIEL, Yakov, 1959: “Toward a Reconsideration of the Old Spanish Imperfect in *-ía ~ -ié*”, *Hispanic Review* XXVII, 435-481.

MENÉNDEZ GARCÍA, Manuel, 1963: *El Cuarto de los Valles*, vol. 2, Oviedo: IDEA.

MENÉNDEZ GARCÍA, Manuel, 2014: *Palabras y cosas de Bermiego (Quirós) (1950-1961)*, Oviedo: Universidad de Oviedo.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, 1906: “El dialecto leonés”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 14, 128-172 y 294-311.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, 1984: “Imperfectos y condicionales en *-íe*, arcaísmo morfológico en Toledo”, *Lingüística Española Actual* 6, 183-211.

MUÑOZ CACHÓN, Carmen, 2013: “La entonación asturiana nel marcu de les llingües romániques: los atlas prosódicos”, *Lletres Asturianas* 109, 11-29.

MUÑOZ CACHÓN, Carmen, 2017: “Implicaciones de la duración en la prosodia: asturiano y castellano del centro de Asturias”, *Estudios de Fonética Experimental* XXVI, 223-243.

MUÑOZ CACHÓN, Carmen, Liliana DÍAZ GÓMEZ, Mercedes ALVARELLOS PEDRERO y Ruth GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, 2010: “La prosodia d’Asturies” en *Homenaxe al Profesor Xosé Lluis García Arias*, Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana, 279-315.

NEIRA MARTÍNEZ, Jesús, 1955: *El habla de Lena*, Oviedo: IDEA.

PAMIÉS BELTRÁN, Antonio, y Ana María FERNÁNDEZ PLANAS, 2006: “La percepción de la duración vocálica en español” en *Actas del I Congreso Andaluz de Lingüística General*, Granada: Universidad de Granada, tomo I, 501-512.

RODRÍGUEZ CASTELLANO, Lorenzo, 1952: *La variedad dialectal del Alto Aller*, Oviedo: IDEA.

RODRÍGUEZ CASTELLANO, Lorenzo, 1954: *Aspectos del bable occidental*, Oviedo: IDEA.

SAN SEGUNDO CACHERO, Rosabel, 2015: “El neutro de materia en la morfología nominal del asturiano del concejo de Llena”, *Lletres Asturianas* 112, 11-37.

SCHLENKER, Philippe, 2018: “Iconic Pragmatics”, *Natural Language & Linguistic Theory* 36, 877-936 [<https://link.springer.com/content/pdf/10.1007%2Fs11049-017-9392-x.pdf>].

VAN DIJK, Teun, 2016: *Discurso y conocimiento. Una aproximación sociocognitiva*, Barcelona: Gedisa.

VIEJO FERNÁNDEZ, Xulio, 2001: “Patrones de metafonía y contrametafonía en quirosán: Principios pragmáticos, determinación léxica e implicaciones morfosintácticas”, *Revista de Filoloxía Asturiana* 1, 71-114.

VIEJO FERNÁNDEZ, Xulio, 2013: “Geminación consonántica y variación vocálica en asturiano: nuevos datos para el estudio de la variación fonológica románica”, *Estudis Romànics* 35, 7-25.

VIEJO FERNÁNDEZ, Xulio, 2014: “Sobre la cantidá vocálica n’asturianu y les sos implicaciones téoriques” en *Varia Asturleonese n’homenaxe a José Antonio Martínez*, *Revista de Filoloxía Asturiana* 14, 115-136.

VIEJO FERNÁNDEZ, Xulio 2018: “La morfologización de las armonizaciones vocálicas en el centro de Asturias: innovación y escisión protorromance”, *Verba* 45, 193-224.